

# ¿Por qué estudiar la formación histórica y la problemática actual de la Amazonia?

Este trabajo trata la Amazonia como una *región sudamericana*, o sea, la considera independientemente de sus fronteras nacionales. Eso es así porque su punto de partida metodológico asume que la historia y los problemas de la totalidad amazónica trascienden y son más complejos que los que corresponden a la mera suma de las historias y problemas de las ocho regiones amazónicas nacionales (correspondientes a Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela). También hace referencia a la creciente importancia económica y estratégica de esa región en el escenario mundial. En ese cuadro destacan problemas como los siguientes:

- las diferencias nacionales al tratar sus pueblos y culturas indígenas amazónicas, la "piratería" de los recursos de su extraordinaria biodiversidad como fenómeno de larga duración, etc. En el trabajo se asume la posición que esos problemas podrán resolverse luchando por ampliar la conciencia democrática igualitaria, universalista y preservacionista.

---

◆ El autor es Profesor del Área de Historia Económica y Relaciones Internacionales Latinoamericanas de la Universidad del Estado de Sao Paulo (UNESP).

■ eazamayo@fclar.unesp.br ■

En muchos idiomas nativos (amazónicos) no se encuentra la palabra "trabajo". Hablan específicamente. "Hoy voy a cultivar mi chacra". O "van a buscar hojas de shebón para hacer un nuevo techo para la casa", o "tejen una hamaca". Las tareas se hacen cuando es necesario y en el momento adecuado. El concepto de trabajo, por obligación, no existe. Cuando es necesario hacer algo, se hace, y punto. Personas que viven en armonía con su medio... no pueden, de ningún modo, considerarse como una cultura "pobre" o "sin ambiciones". Tales juicios obedecen a nuestro concepto de la vida, no al de ellos.  
*Bárbara d'Achille*<sup>1</sup>

1 (V. d'Achille: 173). Bárbara d'Achille fue una destacada periodista e investigadora dedicada a la preservación y el medio ambiente. Desarrollando sus actividades fue asesinada por Sendero Luminoso. Fue muerta a pedradas, para producir un escarmiento, en los Andes de Huanacavelica, Perú, el 29 de mayo de 1989. Nació en Letonia, en 1941, pero por su propio deseo se nacionalizó peruana. Dedicamos este artículo a los indígenas y a todos los que, como ella, con su trabajo continúan contribuyendo al desarrollo de una crítica al occidocentrismo.



## I Introducción

Los lectores de este artículo tienen que considerar sus límites. El primero es que fue escrito por un historiador con formación en economía que se interesa por las relaciones internacionales y por los impactos globales. Y también que él considera importante entender la Amazonia como una región sudamericana, o sea, independiente de la sumatoria de las 8 historias amazónicas nacionales (correspondientes a Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela). Posteriormente se hará una explicación mejor. Por otra parte, la Amazonia también debe ser estudiada porque, a nivel mundial, tiene creciente importancia estratégica y económica. Esa importancia está determinada, en gran parte, por la posición geográfica y recursos de esa región. Y el significado estratégico y económico aumentará todavía más cuando esa región se vincule directamente a la Cuenca del Pacífico, debido a que ésta, en la actualidad, tiene un papel determinante en términos de la realización del producto bruto mundial. En relación a eso es bueno recordar que la Amazonia no limita con la Cuenca del Pacífico y sí con la del Atlántico. Pero en este sentido se parte de la hipótesis siguiente: la dinámica global de la economía capitalista actual obligará, finalmente, a una vinculación directa entre la Cuenca Amazónica y la Cuenca del Pacífico.

Es sabido que la Amazonia es importante por su biodiversidad y recursos genéticos; así, podría servir de base a una nueva, grande y diversificada industria farmacéutica y de otras actividades económicas que partan del mantenimiento y aprovechamiento (manejo racional) de las múltiples formas de vida vegetal y animal que allí ofrece su muy rica naturaleza. Además, la Amazonia es fundamental para el mundo por sus recursos: hídricos (agua dulce), madereros, de pulpas, porque podría producir gran cantidad de productos tropicales típicos de la región (frutos, cortezas, resinas, acei-

---

tes, esencias, etc.). Sin olvidar que es también depósito de grandes cantidades de minerales, gas, petróleo, etc. Volúmenes enormes de los bienes mencionados podrían obtenerse de la Amazonia si se acepta, como condición *sine qua non*, lograr el desarrollo integral. Eso significa tanto preservación (o uso económico no destructivo) como beneficios dirigidos, primero, hacia los indígenas y habitantes de esa región y, segundo, hacia los otros grupos sociales y/o regionales necesitados, como parte de un proceso redistributivo (V. Amayo 1995:39). Pero para que todo eso sea posible se necesita, como requisito, que la democracia avance. O sea, que avance la democracia que acepta la otredad. En otras palabras, aquélla que acepta en términos de igualdad, por ejemplo, a los indios que culturalmente son diferentes. Posteriormente se abundará más en este tema.

El segundo límite a considerar es que este trabajo fue hecho con base en la información obtenida en el proceso de recolectar materiales para un amplio proyecto de investigación, en curso desde 1993. Por tanto, el trabajo que se está entregando al lector son los primeros resultados de una investigación de largo aliento relacionada con la totalidad amazónica. En rigor, resultados, como se verá después, vinculados sólo a algunos aspectos importantes de esa totalidad.

#### I.1. El proyecto en curso desde 1993

A fines de 1993 presentamos a la FAPESP (Fundación de Ayuda a la Investigación del Estado de Sao Paulo) el proyecto: **A Amazônia Sul - Americana: farmacao histórica e problemática atual**. Lo resumimos porque es fundamental para hacer comprensible este trabajo. El proyecto quiere reconstruir el contexto histórico (económico y social) comprensible para la problemática esencial de la Amazonia actual; en ese sentido, es ambicioso. Pero, al mismo tiempo, es modesto, pues esa reconstrucción no significa reescribir la historia de la Amazonia a partir de la consulta de fuentes de primera



mano, recolectadas en archivos. En verdad, lo que pretende es reconstruirla como una síntesis histórica partiendo de estos publicados y, por eso, ya conocidos. Sus fuentes serán mayoritariamente secundarias, constituidas por la selección de algunos importantes trabajos ya publicados sobre el tema y por eso fáciles de encontrar en cualquier buena biblioteca. Además, también se consultarán fuentes primarias constituidas por entrevistas a algunos renombrados investigadores de la Amazonia.

El proyecto asume que la problemática amazónica, para ser entendida, tiene que ser vista como una totalidad estructurada históricamente. O sea, que al hablarse de la Amazonia se está hablando de una región sudamericana que, como consecuencia de su proceso histórico específico, terminó siendo compartida por ocho países independientes (ya mencionados) y por una colonia, la Guayana Francesa. Esta última, por su status colonial, no obtuvo la aceptación de esos ocho países para pasar a formar parte del Tratado de Cooperación Amazónica (TCA); por esa razón no se le considera aquí.

Por lo tanto, el objetivo central del proyecto es el de recuperar la problemática amazónica de hoy, como totalidad. Recuperar esa totalidad significa también recobrar la historia común de esa región. Por razones metodológicas puede afirmarse que sólo la totalidad posibilita la comprensión de la historia de la parte amazónica que pertenece a cada uno de los ocho países que la comparten. En otras palabras, dentro del proceso de formación histórica común serán entendidas mejor las historias amazónicas nacionales, con sus particularidades.

En términos cronológicos, la historia que interesa al proyecto es la posterior al “descubrimiento” y conquista europea. Y resulta aquí oportuno esclarecer que, por razones metodológicas (y porque es obvio), no van a reconstruirse todos y cada uno de los aspectos de la historia amazónica común. Se reconstruirán sólo algunos, aquéllos que dejaron un impac-

---

to indeleble en la región. Partiendo de la información obtenida hasta hoy, puede afirmarse que esos impactos fueron de dos tipos: directos e indirectos. Los primeros son definidos como aquellos fenómenos que tuvieron influencia en toda la región. Entre éstos puede mencionarse: la entrada de los europeos (como conquistadores, exploradores o viajeros) en la Amazonia; el descubrimiento del “Río de las Amazonas” por la historia occidental y la definición de su origen y recorrido; las consecuencias, para las poblaciones nativas, del contacto con los occidentales; el “Ciclo del Caucho” o “Ciclo da Borracha”, el período contemporáneo de expansión de la frontera agrícola, con su consecuente destrucción de bosques, (y por lo tanto, su impacto regional y/o global); la megadiversidad amazónica y su significado para las economías nacional, regional e internacional; la importancia estratégica de la Amazonia y las razones del creciente interés de las grandes potencias mundiales (especialmente de EE.UU. y Japón) en esa área.

Los indirectos son definidos como los fenómenos que impactaron sólo algunas partes de la Amazonia o algunas partes más que otras. Podrían mencionarse a los siguientes: el Ciclo de la Quinina (limitado casi exclusivamente a los países andino-amazónicos); el “garimpo” o búsqueda de oro contemporáneo (fenómeno casi exclusivamente brasileño); el narcotráfico de hoy que, por tener como materia prima a la coca, que se produce casi únicamente en la parte amazónica de los países andinos, preocupa principalmente a estos últimos. Vale la pena anotar aquí la dimensión internacional de la coca, pues ella, infelizmente, es base de un negocio ilegal que tiene un peso enorme, aunque corruptor, en la economía y sociedad global. Por eso preocupa también a EE.UU. y a las potencias centrales.

De lo que acaba de decirse se puede deducir que el proyecto permitirá continuar explorando uno de los temas de investigación que interesan al autor desde hace tiempo: las rela-



ciones de EE. UU. con América Latina. Sobre ese tema, además del artículo ya citado, se realizaron otros (V. Amayo: 1992, 1989 y 1982). Para el proyecto, esas relaciones ocupan un lugar descollante pues constituyen un componente esencial del tipo de ligazón que, finalmente, establece América Latina (a través, en este caso, de la región amazónica) con los otros centros de poder mundial. Ojalá que el proyecto, una vez finalizado, contribuya de alguna manera al proceso de integración de América del Sur. Eso porque la unión es fundamental para que este subcontinente tenga una posición menos dependiente en el escenario mundial del siglo XXI.

## 1.2. Objetivos

Son los siguientes:

a. Recuperar la TOTALIDAD. Eso posibilitará la mejor comprensión tanto de las ocho historias amazónicas nacionales, como de sus principales problemas, por ejemplo: narcotráfico, quema de bosques, el peligro de su internacionalización (en parte por la codicia que su extraordinaria biodiversidad despierta en los países centrales), etc.

b. Continuar explorando las relaciones de EE. UU. con América Latina en general y con la del sur en particular. Esa exploración enfatiza la relación de la Amazonia con los grandes poderes mundiales y, dentro de ellos, con EE. UU. en primer lugar.

c. Contribuir al proceso de integración de América del Sur. En este nivel merece llamarse la atención de Brasil por el hecho que debería ser el país fundamental en ese proceso y no sólo por sus dimensiones. Estratégicamente, es el país puente entre los dos procesos de integración sudamericano que en la actualidad se están desarrollando: el Mercosur y la Comunidad Andina o Pacto Andino. Es a través de la Amazonia que Brasil se vincula a los países del Pacto Andino y por eso firmó con ellos, y también con Guyana y Surinam, el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA). Al mismo tiempo, por

---

el Tratado de Asunción se vincula a los otros países del Mercosur: Argentina, Paraguay y Uruguay. Resulta así que Brasil es el único que tiene límites con todos los países que han puesto todo su empeño en llevar adelante esos dos procesos de integración; por eso tiene una importancia privilegiada.

### 1.3. Hipótesis

Son las siguientes:

a. La Amazonia es una TOTALIDAD históricamente estructurada y compartida por ocho países de América del sur. Esa totalidad no es igual a la sumatoria de las historias amazónicas nacionales, correspondientes a cada una de esos ocho países. La hipótesis central es que la Amazonia tiene una historia y una problemática comunes que trascienden las fronteras nacionales.

b. La Amazonia es un área de creciente importancia estratégica planetaria.

c. La Amazonia es un área con posibilidades de vincularse directa y eficientemente a la Cuenca del Pacífico; esta última es el eje de la economía mundial actual y por eso tiene una gran importancia y que probablemente aumentará todavía más en el siglo XXI.

d. La unión de la Amazonia con la Cuenca del Pacífico, a través de una gran vía, constituirá también la unión de las masas Atlántica y Pacífica más importantes de América del Sur. El posible significado de esa unión para el futuro de ese subcontinente podría ser similar al que, en la historia de EE. UU., resultó como consecuencia del vínculo de sus áreas Atlántica y Pacífica, por medio del ferrocarril, a mediados del Siglo XIX. Fue el paso definitivo para transformar a EE. UU. primero en potencia capitalista regional y, después, mundial.

e. Debido a que los intelectuales orgánicos de la política exterior de EE. UU. (*“the policy makers”*) están conscientes del significado de esa unión para mantener su hegemonía



(sobre América del Sur en particular y América Latina en general), harán todo lo que esté a su alcance para que tal unión nunca se transforme en realidad.

f. EE. UU. no ayudará a construir esa gran vía de unión, a menos que pueda controlarla.

g. El control de los recursos que posibiliten la construcción de esa vía, por parte de los países vinculados directamente por ella, será importante para que, una vez construida, aporte a la realización de un futuro sudamericano menos dependiente.

h. Para que el poder de América del Sur sea real sobre esa gran vía, será necesario activar su proceso unitario de integración.

i. La política de EE. UU. para la Amazonia es casi determinante del tipo de relaciones que esa área establece con los otros centros de poder mundial.

#### 1.4. Metodología

Metodológicamente y por su naturaleza, este proyecto es multi y transdisciplinar. Para su realización usará conceptos de disciplinas como las siguientes: historia económica y social, estudios internacionales, historia de la ciencia y tecnología (especialmente agrícola), geografía y ecología.

Por su naturaleza, este proyecto se desarrollará dentro de los límites de la historia comparativa. Metodológicamente, ese tipo de historia da grandes resultados cuando compara procesos parciales” como los nacionales; entonces resulta iluminadora. En ese sentido, este estudio podrá ser pertinente, especialmente para el Brasil de hoy, por razones que se harán evidentes después. Finalmente se utilizará como principal recurso metodológico el análisis sistemático del contenido de las fuentes.

---

### 1.5. Delimitación del campo de investigación

En términos cronológicos, el período cubierto va desde el “descubrimiento” europeo hasta hoy; también analiza algunas posibles tendencias futuras. Un período tan amplio para un proyecto individual podría correr el peligro de ser considerado no realizable. Consciente de eso, el autor delimitó bien sus fuentes para demostrar que, teniendo control de ellas, el proyecto era factible. Por eso las fuentes primarias serán las entrevistas y las secundarias, los textos ya publicados. Además, los criterios siguientes delimitarán aún más esas fuentes:

**Textos:** serán sólo aquéllos que, consensualmente, son reconocidos como fundamentales; además, tienen que haber sido escritos por autores pertenecientes a cada uno de los ocho países amazónicos. Ese tipo de fuente servirá, principalmente, para reconstruir tanto la formación histórica común de la Amazonia como sus particularidades nacionales. Esa parte del trabajo será reforzada por el análisis de un conjunto de textos clásicos sobre esa región, escogidos sin tomar en cuenta la nacionalidad de sus autores. Queda claro así que la intención no es la de reescribir la historia a partir de fuentes primarias, recolectadas en archivos. Se aspira sólo a algo más modesto: escribir una síntesis histórica a partir de estudios ya publicados.

**Entrevistas:** serán entrevistados cincuenta investigadores de la Amazonia. Atención especial, no única, será dada a estudiosos originarios de cada uno de los ocho países ya mencionados. Estas fuentes primarias servirán, básicamente, para dar la visión actual (y del futuro próximo) de la problemática amazónica de cada uno de esos países y, simultáneamente, de la región en su conjunto. Las entrevistas serán grabadas.

Hasta aquí el resumen del proyecto de investigación que fue presentado a la FAPESP. A continuación se presenta la discusión de algunos temas que fueron apareciendo conforme el proyecto avanzó.



## II. Discusión preliminar de algunos temas

La FAPESP aceptó el proyecto. Por eso financió un período para dedicarlo a obtener las fuentes necesarias para realizar la investigación. Entonces fue posible, por seis meses, hacer esa tarea en el “Center For Latin American Studies” de la Universidad de Pittsburgh y en Washington, D.C. De esa manera, en la Biblioteca Hillman de la Universidad de Pittsburgh pudo recabarse material bibliográfico. Para eso se usó la colección amazónica de esa biblioteca compuesta, en mayo de 1994, por 1,996 títulos. De ellos se seleccionaron 221, de los que se fotocopiaron aproximadamente 20 mil páginas.

En Washington D.C. se realizaron entrevistas. Como es sabido, allí están localizados algunos centros de investigación de importancia mundial; algunos de ellos investigan también la Amazonia. Por ejemplo, en esa ciudad están las sedes centrales de “The World Wildlife Fund” (WWF); de “The Conservation International” (CI); de “The World Resources Institute” (WRI), de “The National Museum of Natural History”, etc. Además, también están allí: el Banco Mundial (BM); el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que tienen programas amazónicos, etc. En esas instituciones grabamos entrevistas con algunos investigadores de la Amazonia reconocidos internacionalmente. En total fueron entrevistados veinte; posteriormente serán mencionados algunos.

Resulta importante decir aquí que, al terminar ese período de seis meses, se presentó un informe a la FAPESP. Para ese informe se organizó sistemáticamente toda la bibliografía recopilada, así como a continuación se presentan algunos resultados basados en la recolección de esos dos tipos de fuentes.

### II.1. La importancia de la bibliografía recolectada La búsqueda de las fuentes bibliográficas hecha en la Biblio-

---

teca Hillman mostró que ella es rica. Usando como palabra clave “Amazon” fue posible encontrar, con la computadora, 1,196 títulos. Muchos de ellos, en realidad, designan a colecciones completas. Por ejemplo, bajo el título de Revista Amazonia Peruana se encontró toda la serie compuesta, hasta entonces, por 40 volúmenes conformados, cada uno, por dos números anuales; o sea, que ese único título comprendía 80 ejemplares diferentes. Los 1,196 títulos fueron contabilizados en mayo; para septiembre eran ya 1,243. En otras palabras, esa biblioteca, en cinco meses, aumentó su colección amazónica en 47 títulos, creciendo aproximadamente, a un ritmo de diez por mes.

## II.2. Producción bibliográfica de los 8 países amazónicos

Como para la investigación la bibliografía fundamental está relacionada con los ocho países amazónicos, la búsqueda fue sobre cada uno de ellos. Así, bajo las palabras “Bolivia and Amazon?”, la Hillman tenía catalogados 28 títulos. Bajo “(Brazil or Brasil) and Amazon?”, 387 títulos. “Colombia and Amazon?”, 245. “Surinam and Amazon?”, 1 título. “Venezuela and Amazon?”, 50. El total acumulado, y relacionado directamente con la producción bibliográfica amazónica de los ocho países mencionados, fue de 864 títulos. Con esa información fue posible organizar el siguiente cuadro estadístico.

Es obvio que la biblioteca Hillman no tiene todas las publicaciones hechas sobre la Amazonia como una totalidad. Tampoco tiene todas las relacionadas con las porciones nacionales de esa región correspondientes a los ocho países mencionados. Sin embargo, hasta donde se sabe, esa biblioteca posee una de las mejores colecciones latinoamericanas de EE. UU., colección que aumenta sistemática e incesantemente. Puede decirse, entonces, que la colección amazónica de la Hillman no es una de las mejores del mundo, pero sí que es importante. Por eso, los datos que se mostrarán tienen que tomarse como significativos.



Del cuadro siguiente, comparando la columna 03 con la 05, puede deducirse lo siguiente. Brasil tiene el 42.50% de los títulos registrados; pero eso no guarda correspondencia con el espacio que ocupa en la Amazonia que equivale al 64.45%. O sea, que el número de títulos no tiene consonancia con el tamaño geográfico. Algo similar puede decirse de Bolivia que, ocupando el 10.91% de la Amazonia, tiene sólo el 3.5% de los títulos. En otras palabras, Brasil y Bolivia tienen, en relación a su tamaño, un registro menor de títulos. Para los otros 6 países, su situación es la siguiente. Colombia, con 6.01% de la Amazonia, tiene 8.00% de los títulos. Ecuador, con 2.05% de la Amazonia, 12.00% de los títulos. Perú, 14.60% y 28.50%, respectivamente. Venezuela, 0.86% y 6.00%. Guyana, 0.70% de la Amazonia y un título. Surinam, respectivamente, 0.53% y un título.

*Cuadro estadístico*

*Amazonia*

*Títulos en la biblioteca Hillman, extensión y población*

01	02	03	04	05	06	07	08	09(8)	10	11
Bolivia	28	03.50	1,099	724	10.91	65.87	16.94	172,00	18,37	0.24
Brasil	367	42.50	8,500	4,275	64.45	50.30	100,00	213,00	22,75	0.05
Colombia	69	8.00	1,140	399	6.02	35.00	9.33	70,00	7,48	0.17
Equador	103	12.00	284	133	2.05	46.83	3.11	95,00	10,15	0.71
Perú	245	28.50	1,290	968	14.60	75.00	22.65	300,00	32,00	0.31
Guyana	1	-	215	45	0.70	20.93	1.05	40,00	4,28	0.89
Surinam	1	-	164	35	0.53	21.34	0.82	7,50	0,80	0.20
Venezuela	50	6.00	912	56	0.86	6.14	1.31	39,00	4,16	0.70
<i>Total*</i>	<i>864</i>	<i>100.00</i>	<i>13,604</i>	<i>6,635</i>	<i>100.00</i>			<i>936,50</i>	<i>100,00</i>	

*\*Número de títulos en la Hillman por país amazónico.*

01 País

02 Número de títulos

03 % del total

04 Extensión territorial total en miles de Kms.<sup>2</sup>

---

*Amazonia*

05 Miles de Kms.<sup>2</sup>

06 Amazonia Nacional/Extensión Amazónica Total

07 05/04

08 Amazonias Nacionales / Brasileña

09 Población Indígena Amazónica-Miles

10 Población Indígena Amazónica Nacional/

Población Indígena Amazónica Total

---

Nota: Desafortunadamente para la Amazonia es casi imposible conseguir datos que se refieran a las mismas unidades y que permitan así comparaciones exactas entre los 8 países. Por eso los datos de la columna 05 de Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela corresponden a la *Amazonia Hidrográfica* (V.TCA - 1194:3), de Brasil a la *Amazonia Legal*<sup>2</sup> (V.CIMA - 1991), de Perú a la *Cuenca Amazónica* (V. Dourojeanni:1990.25.) y de Guyana y Surinam son deducciones del autor.<sup>3</sup>

De este último grupo de países, o sea, los que tienen más títulos que lo que corresponde a su tamaño, merece destacarse Venezuela, pues al relacionarse esos dos aspectos, lo hace en una proporción de casi 7. Después está Ecuador, con alrededor de 6 y posteriormente Perú, con casi el doble. Es importante observar que éste no es el lugar para realizar un análisis de lo que significan, en términos de calidad, esos porcentajes. Ese análisis, que esperamos realizar en el futuro, sería importante para verificar una hipótesis como la siguiente. La gran cantidad de títulos de Ecuador corresponde a publicaciones, en su mayoría, meramente ideológicas o declarativas que tienen muy en cuenta las exigencias académicas estándar.

<sup>2</sup> La Amazonia Legal es una definición usada en Brasil y que corresponde a una extensión más grande que la Amazonia geográfica.

<sup>3</sup> Deducciones hechas usando la lógica debido a la dificultad tenida para obtener informaciones geográficas exactas sobre esos países.



Por ahora, en términos solamente cuantitativos, esos números llaman la atención. A pesar de que Brasil es el más grande país amazónico, podría decirse que no es el más importante en publicaciones. En producción de títulos, Brasil, en términos absolutos, es el primero de todos los países amazónicos; pero no lo es en términos relativos. Y eso podría ser indicador de una tendencia.

Tomando en cuenta las estadísticas mostradas en el cuadro, podría decirse lo siguiente. En forma absoluta, del total amazónico de 6'635,000 Kms.<sup>2</sup>, a Brasil le corresponden 4'275,000 Kms.<sup>2</sup>. Comparando esta última cifra con la superficie total de Brasil (8'500,000 Kms.<sup>2</sup>), equivaldría al 50.30%. O sea, que la Amazonia brasileña, considerándola como región nacional, tiene un peso casi igual al 50% de su total territorial. Si hacemos lo mismo con los otros países concluiremos que cinco (v. columna 07) tienen Amazonias nacionales con pesos menores que en el caso brasileño (Colombia, Ecuador, Guyana, Surinam y Venezuela). Continuando la comparación, resultaría que para otros dos sus respectivas partes amazónicas tienen significados mucho más grandes (v. en la columna 07: Bolivia y Perú). Ahora bien, entre todos ellos se destaca Perú porque su Amazonia llega a ocupar el 75% de su superficie nacional. De esta manera podría afirmarse que Brasil, indudablemente, posee la mayor parte de la región amazónica la que, a su vez, constituye una porción sustancial de su total geográfico nacional. Sin embargo, existen otros países donde sus respectivas Amazonias, en relación a sus extensiones territoriales totales, tienen significados incluso más grandes. Eso podría ser un indicador de la importancia, más grande o más pequeña, que esa región ha tenido en la conformación de las historias nacionales de cada uno de esos países.

II.3. De la geografía de a la demografía, llegando a la democracia  
Pasando de la geografía a la demografía, podrían hacerse al-

---

gunas observaciones. La población indígena, que es esencial para comprender la historia amazónica, actualmente está constituida por un total de 936,500 (v. columna 09); de ellos, en Brasil viven 213,000. De lo cual resulta que ese país, en términos absolutos y en este caso específico, no ocupa la primera posición (que es de Perú), sino la segunda. Y en términos relativos (v. columna 11: población indígena/extensión amazónica nacional) Brasil, con 0.05 nativos por Km.<sup>2</sup> en su Amazonia es, de lejos, el último. El primero es la Guyana con 0.89 indígenas por Km.<sup>2</sup>; el segundo es Ecuador con 0.71; tercero Venezuela con 0.70; cuarto Perú con 0.31, etc. Tenemos pocas dudas de que los números relativos son indicadores del tratamiento que las poblaciones nativas reciben de sus respectivos Estados nacionales.

En Brasil, durante todo el tiempo en que duró la esclavitud (hasta 1889), someter a los indios a esa situación fue una actividad económica normal. Tanto que un historiador muy importante considera que en el Brasil colonial los indígenas, por miedo a ser sometidos a esa situación, a partir de un momento comenzaron a huir cada vez más al interior, o sea, cada vez más lejos del contacto con los portugueses. Pero estos últimos se organizaron para cazarlos, yendo por ellos siempre más lejos; éste fue un elemento que llegó a determinar un aspecto esencial del proceso de expansión de las fronteras brasileñas (v. bibliografía Caio Prado Jr.). Esa organización fue la de los *bandeirantes* o “participantes de una bandera o expedición destinada a explotar minas y a aprisionar indios” (Koogan e Houaiss: 105).

Este contacto destructivo de los pueblos indígenas amazónicos no terminó con la eliminación de la esclavitud. Por ejemplo, en el artículo periodístico: “*Indios pedem apoio contra evasao de seu território. Durante Conferencia Continental das Américas, os enau-ene-naue falaram dos problemas com os brancos*”, se dice lo siguiente. Que, en esa conferencia, un grupo de indios de la tribu mencionada realizó una emocio-



nante presentación con flautas pidiendo que no se debía permitir que hacendados, madereros y “garimpeiros” (buscadores de oro) llegaran a su territorio porque: “Si ellos llegan, llegarán también las enfermedades y no podremos retirar de la tierra alimento para nuestro pueblo y para el que vive debajo de la tierra a quien tocamos las flautas”. Y el artículo continúa diciendo que esa comunidad de indios está compuesta por alrededor de 300 que viven al noroeste de Mato Grosso y que no hablan portugués. Pero a partir de marzo de este año se acentuó la presión de hacendados, ganaderos y madereros, que actúan en la frontera de la reserva de esa tribu. En abril fue parada la construcción de una carretera clandestina que cortaría esa reserva por la mitad; sin embargo, la parte ya construida permitió la entrada de éstos: “Lo que ya provocó brotes de enfermedades como neumonía, provocando tres muertes (de indígenas)”. Y se agrega que el contacto de esa tribu con la cultura occidental se inició en 1973 por obra del misionero jesuita Vicente Cañas, quien se instaló en la reserva para evitar el exterminio de esos indios debido al tipo de explotación económica de la región. Pero “en 1987, el padre fue asesinado. Diez hacendados han sido acusados ...” (OESP 2.12.98; P. A13).

El tratamiento que reciben los indios de la Amazonia brasileña es destructivo en términos físicos y culturales. Y el que reciben en los otros países amazónicos no es mejor; sólo es menos malo. Ésa es la única manera de entender los números relativos ya mencionados. La diferencia está dada por la existencia de un pasado histórico marcado por la esclavitud indígena o no. En los países amazónicos de origen hispánico, ese tipo de esclavitud no fue legal. Fueron otras las formas compulsorias para expropiar el trabajo indígena que el colonizador español adoptó en “su” Amazonia. Principalmente, diversos tipos de trabajo servil, como por ejemplo, la mita. Eso, claro está, no impidió que en la práctica, y de manera ilegal, se esclavizara. Eso está demostrado por la persisten-

---

cia de esa bárbara actividad hasta inicios de este siglo. Lo prueba, por ejemplo, la furia esclavizadora desatada contra los nativos amazónicos, especialmente por caucheros peruanos, en el Putumayo (v. más adelante: Ciclo del Caucho). Pero esa actividad fue ilegal. Entonces, históricamente, la esclavitud indígena en los países andino - amazónicos no fue legal. Y eso es lo que produce la diferencia al comparar sus respectivos números relativos, ya mencionados, con los de Brasil.

De cualquier manera, para la población indígena (y no sólo de la Amazonia) lo peor que pudo sucederle fue entrar en contacto con la “civilización” occidental. La referencia siguiente habla por sí misma: “... al momento de la conquista de América, la Amazonia estaba ocupada por no menos de 2,000 pueblos indígenas y se ha estimado que su población sobrepasaba los 7 millones de personas ... Hoy ... a pesar de haber tenido que enfrentar condiciones claramente adversas para su supervivencia y desarrollo, sobreviven en (toda) la región aproximadamente 400 grupos étnicos ...” (V. bibliografía TCA 1992: 31). La población indígena amazónica estimada a inicios de 1990 era de un total de 935,939 personas (es la misma cifra del cuadro estadístico anterior).

De lo anterior podría decirse que el problema de fondo es que Occidente, desde que entró en la Amazonia (y en América), no aceptó la otredad indígena. Mejor dicho: sí la aceptó, pero no en términos de igualdad, sino de inferioridad (condición *sine qua non* para justificar su explotación ilimitada). En los últimos tiempos, parte de los indios que quedan han comenzado a ser reconocidos en términos de igualdad (frente a la ley), pero a condición de que se aculturicen. Es decir, eso vale para los indios que renuncian a su cultura y entran en la occidental; así éstos son aceptados en los niveles más bajos de la estructura social dominante. Pero para quien continúa siendo culturalmente indio, para éste continúa siendo imposible ser reconocido como otro igual (aun pensando la igualdad sólo en términos de igualdad frente a la ley).



Como consecuencia de lo anterior, aquí se asume la posición siguiente: sólo la ampliación de la democracia dará una respuesta definitiva al drama de los pueblos y culturas nativos de la Amazonia. O sea, la ampliación de la democracia que acepte la igualdad en la diferencia. En otras palabras: la democracia que acepte a los diferentes (en términos étnicos, culturales, de lengua y religión) como iguales en derechos. Esta democracia será el camino para construir un universo de iguales en la diferencia y, por eso, necesariamente tendrá que ser respetuoso y, por lo tanto, preservacionista.

Podría terminarse esta parte afirmando que aceptar la otredad indígena en términos de igualdad es aceptar y optar por una cultura preservacionista. Porque, como la historia lo ha demostrado, las sociedades nativas de América son de las pocas de la humanidad que han mantenido, como un aspecto esencial de su formación económica, la organización de la vida social con la simultánea preservación de la naturaleza. Ése es un principio estructural rector de la organización económica de todas las formaciones histórico-sociales de la América Indígena. Sólo sociedades así pueden formular principios como los siguientes: “La Amazonia nunca será regida por el hombre. Es regida por cuatro hermanos: la selva, el río, la lluvia y la tierra. Si alguno muere, todos morirán y la Amazonia morirá. Si se destruye la selva, cesará la lluvia y el río quedará seco. Si se desnuda la selva, terminará la lluvia y el río quedará seco. Y si el río deja de correr, morirá la selva, cesará la lluvia y la tierra se convertirá en piedra” (Antonio Núñez Jiménez: “Contactos con los indios Ticuna de Colombia”. El Sol, México, D.F. 29.10.93; citado por Melgar).

#### II.4. Relativización de la extensión amazónica

Resulta interesante considerar otros datos geográficos. Aun cuando la Amazonia brasileña sea gigantesca (v. columna 05), la que corresponde a cada uno de los otros países no puede considerarse pequeña. Comparando las Amazonias nacio-

---

nales de los otros siete países con la de Brasil (v. columna 07) se deduce lo siguiente. La de Perú, país que es el segundo amazónico y el primero andino-amazónico, equivale casi a un cuarto de la brasileña. La boliviana, a casi un quinto. La colombiana, a casi un décimo, etc. El último país, Surinam, tiene una extensión amazónica casi igual al 1.00% (exactamente 0.82) de la brasileña. Sin embargo, ese 0.82, que corresponde a 35,000 Kms.<sup>2</sup>, es más grande que el territorio de Bélgica. Y por ejemplo, la Amazonia peruana (968,000 Kms.<sup>2</sup>) es de un territorio superior a la superficie sumada de Portugal, España, Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca. Y podrían hacerse otras comparaciones. Todo esto demuestra que, siendo la Amazonia brasileña gigantesca, las respectivas partes pertenecientes a los otros países serían consideradas grandes en cualquier parte del mundo (especialmente las de Perú, Bolivia y Colombia). Otras serían consideradas medianas (Ecuador y Venezuela) y, finalmente, otras, pequeñas (Guyana y Surinam). Pero todas esas extensiones son significativas y más si se tienen en cuenta otros elementos como, por ejemplo, el número de indígenas que viven en cada una de ellas. En ese sentido, resulta oportuno recordar que en la pequeña Amazonia guyanense (45,000 Kms.<sup>2</sup>) vive una población nativa compuesta por 40,000 habitantes; desde ese punto de vista, ese pequeño territorio tiene una enorme importancia. Finalmente, es importante reflexionar sobre el hecho que 1% de la región amazónica equivale a 66,350 Kms.<sup>2</sup>. O sea, a la extensión aproximada de Holanda y Bélgica juntas.

#### II.5. La importancia de otras fuentes

Aunado a lo anterior, resulta oportuno tener en cuenta la información siguiente. Con base en los datos obtenidos al seleccionar nuestras fuentes bibliográficas, y al conversar con los investigadores entrevistados, se hizo posible establecer lo siguiente. Es cierto que la Amazonia brasileña ocupa la parte



más grande del total de la región amazónica. Pero algunos elementos esenciales para explicar su conformación están en las Amazonas pertenecientes a los otros países. Y se dice esto porque, por ejemplo, entre la opinión pública del más grande país latinoamericano está generalizada la idea de que la Amazonia es sinónimo de Brasil. Su gran mayoría, ilustrada o no, concibe la Amazonia sólo como brasileña.

En ese país son frecuentes las informaciones sobre esa región como la que expongo. El importante periódico *O Estado de S. Paulo* (OESP) dedicó a ella uno de sus números especiales de los domingos (v. bibliografía OESP). Allí, en el recuadro más importante de la página central, se subraya que: “La Amazonia es un patrimonio de la humanidad bajo el control de Brasil”. Y ese especial, al igual que programas enteros sobre esa región hechos por la TV Globo, Manchete o Cultura, no mencionan ni por casualidad que esa región pertenece también a otros países. O sea, que en Brasil poco se habla del hecho de que, fuera de su territorio, se localizan algunos de los fenómenos geológicos, tectónicos e hidrológicos que son determinantes para la existencia del complejo amazónico. Algo similar podría decirse en relación a acontecimientos esenciales para la conformación histórica de esa región.

#### II.6. La cuestión del nombre: Amazonas, Amazonia

Esa cuestión se relaciona directamente con la designación, originalmente en castellano, de Río de las Amazonas. En un artículo de 1993 del autor se dijo lo siguiente (V. Amayo 1993:130). El nombre Amazonas, dado por casualidad por el español Francisco de Orellana al llamarlo Gran Río de las Amazonas, fue consecuencia de un viaje hecho en 1541 por mandato del primer gobernante europeo de Perú, Francisco Pizarro. Ese viaje de conquista de los españoles, hecho con el auxilio obligatorio de indios andinos, se inició en el Cuzco, bajo el comando de Gonzalo Pizarro (hermano de Francisco), y pasó por Quito. Después de re-organizarse y re-apertre-

---

chase en esa última ciudad, los conquistadores prosiguieron hasta lo que sería la parte definitiva del viaje. En términos del “descubrimiento” de ese río, por parte de la historia occidental, fue Orellana quien, después de desobedecer a Gonzalo, consiguió navegarlo, por primera vez, hasta el Atlántico, llamándolo Amazonas (V. INP:1971:54). Así, el viaje que dio origen al nombre con el cual el mundo conoce, tanto al río como a la Cuenca Amazónica, históricamente fue consecuencia de una empresa organizada por un gobierno de Perú e iniciada en su territorio.

Esa empresa, que masacró sistemáticamente a las poblaciones indígenas que encontró a su paso, fue determinada por la extrema ambición de los conquistadores, quienes querían encontrar las ubérrimas y míticas Tierras de la Canela y Tierras del Oro. Terminó llegando al Apu-Mayu (Padre de los Ríos), como era llamado en Quechua, la lengua de los Incas, desde tiempos inmemoriales. De esa manera, y como consecuencia del escrito del religioso español Gaspar de Carvajal (V. Carvajal 1941), cronista de esa expedición, es que el Río de las Amazonas (y su Cuenca) entró en la historia de Occidente, con ese nombre.

El libro de Carvajal muestra que el río, llamado por él de Amazonas, después que junto a Orellana y otros lo recorrieron por varios días, para la historia de occidente existe como tal, a partir de un punto que hoy pertenece a Perú. Muestra también que Orellana, como Gonzalo y cualquier otro conquistador europeo, tuvo con los indios una actitud genocida. Los consideraba como inferiores y, probablemente, no como gente. Los constantes y despiadados ataques contra los indios, hechos especialmente buscando alimentos para no morir de hambre, prueba eso. Pero la gran demostración está dada por la actitud de los españoles para con los perros que los acompañaban: éstos, entrenados para cazar nativos, fueron a veces lanzados contra ellos para destrozarlos y así saciar su hambre.



Por eso sorprende que un historiador tradicionalista ecuatoriano, que escribió una biografía apologética de Orellana, trate de demostrar que éste era un Caballero (V. Albornoz 1987). Eso es posible sólo si, como hace ese biógrafo, no se considera para nada el destino de las poblaciones indígenas. Cualquiera que lea la crónica de Carvajal sólo por razones ideológicas, más que reaccionarias, no verá que la expedición que abrió la Amazonia a la explotación de Occidente tuvo, en las poblaciones indígenas, un efecto exterminador. La conquista allí tuvo el mismo impacto que en otras partes de América: por la violencia contribuyó a borrar de la faz de la tierra a sociedades enteras.

Por otra parte, la cartografía internacional generalmente reconoce que el Río Amazonas, con ese nombre, nace en Perú de la confluencia de los ríos Marañón y Ucayali en el Puerto de Nauta.<sup>4</sup> Un atlas nórdico de gran prestigio reconoce ese hecho: allí el Amazonas cambia su nombre a “Solimoes” sólo al entrar a Brasil (V. Isachsen: 132-36). La Enciclopedia Británica hace lo mismo (V. The New Encyclopaedia Britannica, Vol. 7:813; Vol. 12:99). Sin embargo, la cartografía brasileña normalmente no acepta la existencia del Río Amazonas fuera de su país. Como ejemplos, los mapas oficiales siguientes. El *Mapa de Vegetacao do Brasil* llama a ese río, en el recorrido fuera de su territorio, de Marañón (V. Secretaría de Planejamento); algo parecido pasa con el Mapa del *Projeto Radam-brasil* (V. Ministerio das Minas e Energía). Ese no reconocimiento se hace aún más evidente cuando observamos que en el *Britannica Atlas* el río es llamado de Amazonas desde su nacimiento en Perú. Sin embargo, en *Geopedia*, versión bra-

---

4 El Río Marañón tiene una extensión aproximada de 1,800 Kms. y nace en Huánuco (en el centro de Perú), en el Nevado Yarupá de 5.800 Mts. s. n. m. El Ucayali, de casi 3,000 Kms. de largo, nace con otro nombre en el Nevado de Misti de 5,597 Mts. s. n. m., en Arequipa, al sur de Perú (VINP:122). De acuerdo a las normas internacionales se acepta al Ucayali, por ser el afluente más distante, como el originario del río que, después de mucho recorrido y tributarios, se llama finalmente Amazonas.

---

sileña de ese Atlas, esa parte es llamada así: “Amazonas (Marañón)” (V. Britannica Atlas: 238; Geopedia, Vol. II:22, 25 y 38). En el mapa anexo a una agenda brasileña popular, publicado por la Industria Gráfica Faroni en 1991, puede verse que el río que se origina en Perú, de la unión del Mara- ñón con el Ucayali, no tiene nombre; ya en Brasil, después de un trecho, adquiere la denominación de “Solimoes” y, final- mente, de Amazonas.

¿Por qué esa diferencia entre la cartografía brasileña y la internacional? ¿ Por qué esa contradicción con la geografía y la historia? Es sabido que los nombres no son gratuitos: tie- nen significado, sentido y propósito. Si ni la geografía ni la historia justifican el rechazo de Brasil a reconocer el uso del nombre “Río Amazonas” fuera de su territorio, entonces la respuesta al porqué de ese procedimiento no está en esas disciplinas y tal vez sí en la geopolítica. Desafortunadamen- te, ese tema, que merece tratamiento especial, escapa al al- cance de este trabajo.

Para la cartografía internacional, como la ya mencionada, el Río Amazonas recorre Perú por aproximadamente 700 Kms; los últimos 150 Kms. son compartidos con Colombia antes de entrar en Brasil.

Terminemos esta parte diciendo que diversas expedicio- nes, hechas especialmente desde fines del siglo XIX, compro- baron que el Río Amazonas nace en el Nevado Mismi. Aquí es bueno recordar que la geopolítica y la estrategia, a través de la historia mundial, consideran esencial el control de las nacientes. En ese sentido vale la pena también informar que casi la totalidad de los gigantes afluentes del Amazonas nacen en los países andino-amazónicos.

## II.7. El ciclo del caucho

El período del caucho no es un capítulo exclusivo de la Ama- zonia de Brasil. Es también característico de la Amazonia de los otros países que comparten la región. En todas ellas fue



un capítulo muy importante de sus historias y por eso llevan el mismo nombre: Ciclo del Caucho en el castellano de los países andino-amazónicos, que corresponde al *Ciclo da Borracha* en portugués. Todo indica que fue un período que dejó marcas negativas en toda la región. Y en algunos países amazónicos ese ciclo marcó sus historias nacionales de manera aún más profunda que en Brasil. Por ejemplo, sin el caucho es imposible entender la pérdida, por parte de Bolivia, de su Territorio del Acre (hoy estado de Brasil). Ese territorio, el más rico de Bolivia hasta 1903 (V. Aramayo 1903), dejó de serlo a partir del momento en que el caucho, en el mercado mundial, se transformó en una materia prima muy requerida. Es bastante conocido que de toda la región amazónica, que hasta la Primera Guerra Mundial fue la principal productora de caucho del mundo, el acre fue una de sus porciones más ricas en términos de esa materia prima. También sin el caucho es imposible entender el conflicto militar entre Colombia y Perú que terminó con la cesión, del segundo al primero de esos países, del Territorio de Leticia (V. Araujo 1965); sucedió en los años 1932-1933. De toda la historia del caucho en la Amazonia, uno de sus peores capítulos por la sistemática destrucción de poblaciones indígenas fue el que se desarrolló en el Valle del Putumayo (V. Hardenburg 1912). Ese capítulo, desarrollado en la frontera de Colombia con Perú, pasó a la historia con el nombre de “Las Masacres del Putumayo”. En esa auténtica tragedia, el peruano Arana fue el actor principal. Construyó una de las más grandes fortunas de toda la región al esclavizar decenas de miles de indígenas para que trabajaran en sus negocios. Arana, “El Barón del caucho” (V. Collier 1981), basándose en el control de gigantescos territorios, se hizo tan poderoso que hasta intentó crear un país independiente en medio de la Amazonia. Ese terrible período de la historia colombiana y peruana originó uno de los clásicos de la literatura latinoamericana de este siglo: *La Vorágine*, del colombiano Eustacio Rivera.

---

Continuando con el ciclo del caucho, es posible pensar que un porcentaje importante de ese producto, exportado como brasileño, en verdad haya tenido su origen en los otros países amazónicos (V. Bonilla 1993). Bolivia, Ecuador y Perú nunca tuvieron puerto en el Atlántico (de donde se exportaba el caucho a Europa y a la costa este de EE. UU., los principales consumidores del mundo). Y de las áreas productoras de caucho de Colombia y Venezuela, frecuentemente era más fácil llegar a los puertos brasileños que a los propios; esa facilidad cualquiera puede deducirla después de observar un mapa de la región amazónica. Nadie duda que Brasil fue el principal productor de caucho. Pero un estudio serio de esa materia prima en toda la región, buscando su lugar de origen, haría relativa esa importancia.

#### II.8. El ciclo de la quinina

Para la historia del capitalismo mundial, un ciclo casi tan importante como el del caucho fue el de la quinina. Ese bien, cuya materia prima es la corteza del árbol de la quina, casi en su totalidad era producido en los países andino-amazónicos.

El centro de la quinina fue Perú. El árbol de la Quina es uno de los símbolos nacionales de ese país, al punto que está estampado en su Escudo Nacional. La quinina, mundialmente conocida por su nombre en inglés *chinchona bark*, fue determinante para la realización del capítulo de la historia del capitalismo conocido como “de apertura del interior de los continentes tropicales”. Ese bien, básico para curar la malaria y otras enfermedades tropicales, posibilitó la vida de los heroicos trabajadores, especialmente de Asia, África y América Latina, que construyeron los ferrocarriles que llegaron al interior después de 1850. A semejanza de lo que ocurrió con el caucho, pero casi tres décadas antes, Inglaterra también organizó una expedición científica para robar, de Perú y de todos los países andino-amazónicos, el árbol de la quina; la expedición terminó adaptándolo, para su repro-



ducción en escala industrial, a las condiciones de la India Británica.

A finales de los años de 1850, Sir Clement Markham, que llegó a ser Presidente de la Royal Geographical Society, dirigió un equipo de científicos que, por casi veinticuatro meses, sistemáticamente organizaron el hurto de todas las semillas de Árbol de la Quina colectables en los países andino-amazónicos. Su centro de operaciones fue Perú. Allí, en el puerto de Islay, barcos especialmente acondicionados acumularon las semillas. Finalmente cruzaron los océanos hasta llegar a “The Royal Botannical Garden of Kew Gardens”, en los alrededores de Londres. Desde allí los arbolitos, debidamente tratados y aclimatados, fueron trasladados a plantaciones previamente preparadas en la India. La operación fue todo un éxito. Perú, desde aproximadamente 1830, era el primer productor mundial de quinina. Pero por los años de 1860, cuando la India, como colonia británica, comenzó a entrar en el mercado mundial con ese producto, Perú comenzó a perder posiciones (junto a los otros países andino-amazónicos) en la estadística internacional de exportaciones. Para los años de 1880, el Perú ya no figuraba en esas estadísticas. Así fue como todo un sector económico extractivo sudamericano fue destruido. Lo que contamos está, con lujo de detalles, en el libro del propio Markham (V. Markham 1880). Ese escrito muestra, una vez más, que la piratería británica (y de las otras potencias occidentales) sobre todo tipo de recursos de América Latina (de la Amazonia y genéticos en este caso) es antigua y extremadamente codiciosa. Allí Markham describe también que saqueó, principalmente de Perú y junto a la quinina, docenas tanto de otras semillas como de animales (por ejemplo, se llevó alpacas que intentó aclimatarlas a Escocia y a la Australia Británica). Hasta el famosísimo *curry*, que es una mezcla de especias, fue enriquecido por Markham al llevar a la India docenas de ajíes peruanos. Y también se llevó semillas de caucho (que desafortunadamente para él,

---

murieron en “Kew Gardens”). Por eso es posible considerar que, el gran ensayo general para la expropiación del caucho, fue el del Árbol de la Quina.

La quinina también es importante en la historia de la medicina occidental porque el método tradicional andino para curar con ella contribuyó a abrir el área conocida como homeopatía. Ese bien fue introducido definitivamente en Europa, vía España, a finales del siglo XVIII por la Condesa de Chinchón, esposa del Virrey de Perú. En Lima, ella había enfermado de malaria y los médicos de la Universidad de San Marcos, la más antigua de América, no podían curarla. Fue entonces que la Condesa, ante el peligro de morir y contra los consejos de sus mejores médicos, aceptó usar la infusión a base de la corteza del árbol de la quina (o sea, quinina) recetada y preparada por su sirvienta andina. La Gran Señora sanó. La ironía de esa pequeña historia (que prueba una vez más que Occidente explotó y explota sin límites a la América indígena) es que se recuerda permanentemente a la española Virreina (ya vimos que, en inglés, la base del remedio hasta lleva su nombre), pero ni se sabe el nombre de la india que ayudó a evidenciar las propiedades de la quinina para el mundo.

#### II.9. La cuestión de la biodiversidad amazónica

En relación a este tema vale la pena tener en cuenta que, en Brasil, es opinión generalizada que su Amazonia es, a nivel mundial, el área más rica en términos de biodiversidad, germoplasma, etc. La gran prensa brasileña, durante la ECO-92, difundió muchísimas opiniones en esa línea que también coinciden con las que fueron transmitidas en el artículo ya mencionado de *O Estado de Sao Paulo*. Sin embargo, muchos de los científicos que fueron entrevistados para este proyecto, especialmente los que investigan biodiversidad y que por eso tienen conocimientos de primera mano sobre ese tema, tienen sus dudas. Si fuera posible sintetizar la primera impre-



sión que se tiene al escuchar la grabación de 12 de ellos, sería la siguiente. En cuanto a saber definitivamente cuál es el territorio más rico de la tierra en términos de biodiversidad, germoplasma y recursos genéticos en general, afirman que todavía no es posible tener opiniones definitivas. Y no es posible porque, según ellos, falta todavía hacer muchísima investigación, especialmente en un territorio excepcional como es aquél de transición entre los Andes y la Amazonia. La parte de la Amazonia que baja de los Andes, desde los 1,500 metros sobre el nivel del mar hasta los 300, parece ser especialmente rica. Y Brasil, a pesar de tener la mayor parte de la región, no posee prácticamente nada de esa área de transición.

El Dr. Russell Mittermeier, uno de los padres del concepto de megadiversidad biológica, dice<sup>5</sup> que 12 países (de más de 200 que constituyen el total mundial) concentran entre el 60% y 70% de los recursos biodiversos del globo. De ellos, 5 son latinoamericanos: Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú (o sea, 4 amazónicos). Cree que entre Brasil y Colombia está el país más rico en especies terrestres. Considera que las estimaciones actuales calculan en alrededor de 100 millones del total de especies del mundo, incluyendo a plantas, animales, microorganismos, etc. Pero que, de éstas, sólo aproximadamente un millón y medio (el 2%) han sido descritas por la ciencia. Por eso y porque la taxonomía de especies es todavía muy primitiva, concluye que es un tema de discusión académica para los próximos mil años determinar quién ocupa el primer lugar entre los países megadiversos. Llama la atención sobre el hecho de que Ecuador, el país más pequeño de los doce, es el primero del planeta en diversidad por unidad de área.

---

5 Nos concedió una entrevista en la sede central de "The Conservation International CI", en Washington D.C., el día 25.09.95, donde él es Director Ejecutivo.

---

El Dr. Gary Hartshorn<sup>6</sup> dice que falta mucho por conocer, especialmente información y cifras fidedignas sobre los grandes grupos de flora y fauna y que, tal vez por eso, sólo en los próximos 20 o 30 años podrá determinarse quién es el primero: Indonesia, Brasil, Colombia o Perú. Afirma que este último país tiene el más grande número de zonas de vida del planeta, o sea, más de 80.

El Dr. Kenton Miller<sup>7</sup> considera a la Amazonia como la región más importante del globo en número de especies. Afirma que es especialmente rico el arco formado por la parte alta de la Cuenca Amazónica, que es un territorio de frontera compartido por Brasil con sus vecinos: Colombia, Ecuador y Perú.

Para finalizar esta parte cabe señalar que debería llevarse en cuenta la observación siguiente. Fue grabada aproximadamente una hora con cada uno de los investigadores mencionados y se ha tenido mucho cuidado en el resumen de sus ideas para transmitirlos con justicia. En otra oportunidad se transcribirá *in extenso* lo declarado por ellos. Sí resulta oportuno nuevamente manifestar aquí que, hasta ahora, se grabaron 20 entrevistas con investigadores de la Amazonia. De ellos, los que trabajan en ciencias naturales (otros nueve) en términos generales coinciden con las opiniones de los tres ya mencionados antes.

### III. Conclusión preliminar

Todo lo dicho anteriormente hace evidente por qué se hace tan importante estudiar la formación histórica y problemática actual de la Amazonia. Y lo dicho, como ya se explicó, son

<sup>6</sup> Entrevista hecha el 14.09.94 en Washington D.C. en la sede central de "The World Wildlife Foundation" (WWF). Hartshorn es Vicepresidente del Programa de Investigación y Desarrollo - WWF.

<sup>7</sup> Grabamos sus palabras el 16.09.94 en la sede del "World Resources Institute -WRI". Allí Miller es "Director of Biological Resources and Institutional Programs".



sólo los primeros resultados de un proyecto en curso desde hace algunos años. Resultados que son, principalmente, consecuencia de la información obtenida en el proceso de recolectar fuentes. Éstas aún no han sido estudiadas a fondo. Pero sin duda que en otros momentos del futuro próximo se estará en condiciones de producir otros resultados, más definitivos, en publicaciones que profundicen diversos aspectos de la compleja realidad amazónica, que este proyecto está estudiando. O sea que, conforme se avance en el proyecto, ya resumido en la introducción, los primeros resultados que se acaban de presentar podrían variar.

Dicho eso, es bueno señalar claramente que esos primeros resultados no tienen la intención, por ejemplo, de negar la importancia de primer orden de la Amazonia brasileña; pero sí la de hacerla relativa. Por tanto demostrar, a la luz de la información presentada, que en el interior de la historia total de la Amazonia, las historias nacionales se vuelven relativas y pueden tener, a veces, un sentido diferente al normalmente aceptado. En verdad, este trabajo asume plenamente la frase, atribuida a Marx, que dice que la ciencia con frecuencia se ríe del conocimiento vulgar.

Hasta este momento, considerando a la Amazonia como totalidad, pudo determinarse lo siguiente. El impacto generado por la entrada de Occidente en ella fue general, es decir, sentido en toda esa región. Así fue como se inició el despoblamiento indígena que, desafortunadamente, todavía no ha terminado hasta hoy; despoblamiento de toda la región, pero con diferentes intensidades de cada una de las Amazonias nacionales. Igualmente, fenómenos como el mencionado del caucho fueron generales. Y otros, como el de la quinina, se limitaron sólo al vasto territorio andino-amazónico.

Siempre considerando a la Amazonia como totalidad, es casi imposible que ese territorio sudamericano no sea el más rico de la tierra en términos de biodiversidad, recursos genéticos, agua dulce, etc. Así resulta extraordinario saber

---

que a esa totalidad corresponde, en el límite con el Atlántico, la fascinante Isla de Marjaó y, en el límite con los Andes, Machu Pichu, la Ciudad en el Cielo. Y también que, como parte de ella, en Brasil se dé el fenómeno único de mezcla de las aguas del afluente Río Negro (nacido en Colombia y Venezuela) con el principal, el Amazonas de Agua Blanca (nacido en Perú). En conclusión: el estudio de la formación histórica total de la Amazonia posibilitará que se perciban mejor, y sin complejos, tanto las peculiaridades nacionales como los problemas. Y el avance de la democracia igualitaria, al aceptar a las otras culturas (diferentes), posibilitará el aumento de una conciencia universalista y preservacionista.

Albornoz, M. Orellana: *El Caballero de las Amazonas*, Banco central de Ecuador, Quito, Ecuador, 1987, pp. 219.

Amayo Z., E. "La transoceánica Perú - Brasil: los contradictorios intereses de Estados Unidos y Japón". *Allpanchis*. Revista del Instituto de Pastoral Andina, Cuzco, Perú, Año XXVII, 1995, No. 45, pp. 37-88.

Amayo Z., E., "Da Amazonia ao Pacífico cruzando os Andes. Interesses envolvidos na construação de uma estrada, especialmente dos EUA e Japao". *Revista Estudos Avancados*, No. 17. Instituto de Estudos Avancados - USP, Sao Paulo, Brasil, 1993, pp. 117-68.

Amayo Z., E. *Como os Estados Unidos se apropriaram do nome "América"*. Manuscrito inédito, Departamento de Economía, Universidade Estadual Paulista - UNESP, Sao Paulo, Brasil, 1992, pp. 152.

Amayo Z., E. "Europa Occidental - Estados Unidos y la estructura de clases y del Estado en Argentina, Chile y Perú". *Socialismo y Participación*, Lima, Perú, No. 45, 1989, pp. 17-38.

Amayo Z., E. *The Policy of Reagan in Central America. The case of Guatemala*. Manuscrito inédito, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania, EUA, 1982, pp. 82.

## Bibliografía

## Bibliografía

- Aramayo, F.A. *La cuestión del Acre y la legación de Bolivia en Londres*. Wertmeyer, Lea & Cia, Londres, 1903, pp. 238.
- Araujo A., H. *Conflicto fronterizo Perú - Colombia, 1932 - 1933*. Villanueva Editores, Lima 1965, pp. 183.
- Britannica Atlas. *Encyclopaedia Britannica Inc.*, Chicago, 1991, pp. 910.
- Bonilla, H. *Estructura y eslabonamiento de la explotación cauchera en Colombia, Perú, Bolivia y Brasil*. Documento preparado para el Primer Congreso Brasileño de Historia Económica y Segunda Conferencia Internacional de Historia de las Empresas, Sao Pulo, 7 al 10 de septiembre de 1993. FLACSO, Quito, Ecuador, 1993, pp. 16.
- Carvajal, F. G. de; Rojas, F.A. de y Acuña, F. C. de *Descubrimientos do Rio das Amazonas*. Edit. Nacional, Sao Paulo, 1941, pp. 302.
- CIMA - Comissao Interministerial para a preparacao da Conferencia das Nacoes Unidas sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento (CNUMAD). *Subsídios técnicos para elaboracao do Relatório Nacional do Brasil para a CNUMAD*. Versao Preliminar. Brasilia, 1991, pp. 172.
- Collier, R. *Jaque al Barón. La historia del caucho en la Amazonia*. Editorial CAAAP, Lima 1981, pp. 210.
- D´achille, B. *Ecología 1*. Edición Arte / Reda, Lima, 1989, pp. 250.
- Dourojeanni, M. *Amazonia: ¿Qué Hacer?*. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonia, Iquitos, Perú, 1990, pp. 444.
- Geopedia, Vol. II*. Encyclopaedia Britannica do Brasil Publicacoes Ltda., Rio de Janeiro - Sao Paulo, 1990, pp. 396.
- Hardenburg, W. E. *The Putumayo, the Devil´s Paradise. Travels in the Peruvian Amazon Region and an Account of the Atrocities Committed upon the Indians Therein*. T.F. Unwin, Londres, 1912, pp. 347.
- INP. Instituto Nacional de Planificación. *Atlas geográfico y de paisajes peruanos*. Asesoría Geográfica, Presidencia de la República, elaborado durante los años 1963 - 70. Lima, 1971, pp. 738.
- Isachsen, F. et. alii *Gydenals Verdensatlas*. Gyldendalske Bochandel Nordisk Forlag, Copenhagen, Dinamarca, Vol. I, pp. 139; Vol. II, pp. 229.
- Koogan e Houaiss. *Enciclopédia e Dicionário Ilustrado*. Edicoes Delta, Rio de Janeiro, 1994, pp. 1540.
- Markham C. L. *Peruvian Bark. A Popular Account of the Introduction of Chinchona Cultivation into British India*. John Murray, Londres, 1880, pp. 389.
- Melgar B., R. "Las Utopías Indígenas en América, lectura de un año nefasto". *América Indígena* México, D.F. 1993, pp. 24 - 31.
-

- Ministerio Das Minas e Energia. Secretaria General. *Projeto Radam-brasil. Amazonia Legal*. Mapa realizado para el Programa de Integración Nacional, 1983.
- OESP. "Amazonia". *O Estado de S. Paulo*. Caderno 2, Especial - Domingo, 30.11.97 (por Ulisses Capozoli, enviado especial).
- Prado JR., C.. *Historia Económica do Brasil*. Sao Paulo, 1953, pp. 230.
- TCA - Tratado de Cooperación Amazónica. *Diagnóstico de los recursos hidrobiológicos de la Amazonia*. SPT - TCA, Lima, No. 32, octubre 1994, pp. 78.
- TCA - *Amazonia sin Mitos*. Tratado de Cooperación Amazónica - Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., 1992, pp. 111.
- Secretaria de Planejamento e Coordenacao da Presidencia da República - Fundacao Instituto Brasileiro de Geografia e Estadística. *Mapa da vegetacao do Brasil*. 1988.
- The New Enciclopaedia Britannica*. Enciclopaedia Britannica Inc., Chicago, 15a. Edic. 1990.

## Bibliografía

---